

Por los valles de mis sueños, anda su alma peregrina.



Por: Lic. Laura María Ortega Pérez.

Cuando una disfruta un libro lo siente, se identifica y no puede interrumpir la lectura de principio a fin. *Por los valles de mis sueños* es de esos ejemplares que atrapan y revolucionan el cerebro para hacerlo volar hacia un mundo de fantasías. Reinier del Pino Cejas, su autor -periodista y escritor de la provincia Artemisa- presenta en el marco de la Feria Internacional del libro en la región, un poemario de veintidós piezas dedicado al público infantil.

Desde el propio título y portada, diseñada por Natalia Urquía Linares, resaltan la sensibilidad y magia que luego el lector descubre en el texto. El gozo de la primera infancia de los hijos del poeta, Samuel David y Aisha, junto a los sentimientos despertados durante la etapa; los recuerdos de la niñez y la sombra de aquel pequeño que duerme en su interior, son experiencias que hoy ven la luz traducidas a versos y publicadas por la Editorial Unicornio. El libro se divide en tres capítulos y presenta un formato corto. Sus temas son tan variados como

el universo inocente de la imaginación.

En más de un poema Reinier del Pino recurre a la familia, fundamentalmente, a los lazos afectivos entre los nietos y sus abuelas. La grandeza de la obra radica en la elegancia con que el autor conjuga la historia a través de un lenguaje diáfano, y la moraleja o fin educativo que cumple la estrofa. Si bien el libro se enmarca en la literatura para infantes, puede resultar muy interesante a jóvenes y adultos por la carga emocional y subjetiva que transmite.

En el transcurso de la lectura, se percibe la doble intencionalidad en determinados puntos, la frescura narrativa y la alegoría a situaciones cotidianas. *Por los valles de mis sueños*, según declara del Pino Cejas, es un volumen escrito en los intervalos entre las maromas de una cuchara convertida en avión, velar un sueño o transformarse en papá cuenta cuentos. [Fueron tantas las veces que estos versos hilaron el camino de mis niños hacia el descanso como las que mis propias historias me vencieron sobre la cama compartida] (del Pino, 2021, p.7).

Sin dudas, el discurso poético endulza al lector y lo lleva a danzar en el viento sobre la cola de un papalote. El alma peregrina del escritor transita por los recovecos de sus sueños y los de sus pequeños para demostrar que el amor todo lo puede.